

ENTREVISTA

JUAN RAFAEL MUÑOZ

Dr. Ana M. Vernia





JUAN RAFAEL MUÑOZ

Juan Rafael Muñoz Muñoz es profesor de didáctica de la expresión musical en la Universidad de Almería. Formador de formadores en distintos ámbitos de la formación del profesorado. Autor de numerosas publicaciones sobre didáctica de la música. Compositor y director de la banda de música de la Universidad de Almería



ARTE Y ALFABETIZACIÓN

Cada vez se habla más de alfabetización en todos los campos y, por supuesto también en el ámbito artístico. ¿Es necesario un proceso de alfabetización artística? Considero que cualquier proceso de alfabetización artística y musical es importante y debe ser potenciado, como medio para aumentar el disfrute de las actividades artísticas y como medio para poder ampliar la dimensión expresiva personal. No obstante, en ese proceso hay que intentar que su desarrollo tenga en cuenta, como idea fundamental, que quien lo realiza pueda ejercitar y disfrutar sus posibilidades perceptivas y expresivas artísticas sin estar condicionado al conocimiento de códigos artísticos. Seguro que sabemos que se puede aprender el código musical a través de las actividades musicales, “haciendo música”, disfrutando con la música y sintiéndose feliz, mientras que se adquiere de una forma gradual y progresiva. Esta adquisición debe ser el resultado de la búsqueda de nuevas posibilidades musicales y de soluciones a los problemas que podemos encontrar en situaciones de expresión y comunicación musical. Para que esto sea posible, debe primar la estimulación, la motivación, el disfrute personal y la funcionalidad, en ese proceso de alfabetización.

POLÍTICAS PARA FOMENTAR LA INCLUSIÓN SOCIAL Y EDUCATIVA DEL ARTE

Siempre se pueden y se deben planificar y desarrollar políticas que fomente la inclusión educativa y social en el ámbito de las artes. Desgraciadamente, suele ser habitual que el desarrollo legislativo y las políticas educativas y culturales sobre la inclusión vaya más lento, y siempre por detrás, de las necesidades sociales y las iniciativas particulares. Pero mientras tanto, lo que debemos reivindicar es que se apliquen de forma real todas aquellas líneas de inclusión que están establecidas en el momento actual. Las actividades artísticas tienen como una de sus principales cualidades su capacidad de adaptación y, por lo tanto, que cualquier persona, con cualquier tipo de NEAE, pueda participar en ellas. Se trata de conocer la situación concreta de las personas que participan en estas actividades, su desarrollo cognitivo y las posibilidades que presentan sus vías de percepción y expresión, para adecuar las situaciones de enseñanza y aprendizaje a sus características. Así, se podrán adaptar estos aprendizajes, cuando sea necesario, a cada persona y potenciar aquellas vías perceptivas y expresivas que tenga disponibles, tanto en actividades individuales como grupales. Paralelamente, cualquier iniciativa que permita la mejora de la participación de estas personas, el apoyo y los recursos necesarios, en el marco de una inclusión real, serán siempre bienvenidas.

POLÍTICAS LOCALES PARA FOMENTAR EL ARTE

El desarrollo de políticas locales de fomento del arte y de las actividades artísticas podrán garantizar la adecuación de las mismas a las características de los participantes y los contextos en los que se llevan a cabo. Las iniciativas que desarrollan instituciones como los ayuntamientos, diputaciones provinciales u otro tipo de entidades, tienen la ventaja de considerar, desde su planificación, las necesidades concretas de sus participantes y sus destinatarios en los contextos reales en los que se van a desarrollar. Por otra parte, garantizará la conexión con el patrimonio cultural más próximo potenciando la identidad personal, así como el respeto y la conservación de ese patrimonio.

Este tipo de políticas fomentan la realización de actividades artísticas por parte de colectivos y asociaciones que necesitan recursos, apoyo económico e infraestructuras para poner en marcha sus iniciativas con una importante proyección social. Al mismo tiempo, estas políticas pueden favorecer la inclusión social de personas de barrios cuyo acceso al arte y a la cultura se encuentra con un mayor número de problemas, derivados de factores económicos, sociales y étnicos. Por eso, es necesario la actuación conjunta de los diferentes servicios de estas instituciones, para llevar a cabo proyectos reales al alcance de quienes van a participar en ellas.

LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN

La participación de las familias en los procesos educativos tanto en el ámbito reglado, como en otros, es fundamental desde diversas perspectivas. Su colaboración se considera muy importante de cara al desarrollo de las acciones educativas que se pretenden realizar con quienes aprenden. De esta forma, sus hijos o familiares se pueden sentir arropados y apoyados por sus familias en sus aprendizajes. Pero también es muy significativa porque el contacto quién enseña puede contribuir a un mejor conocimiento de quien aprende e incluso a que exista una continuidad de cierto tipos de aprendizajes en casa.

Uno de los grandes objetivos que debemos potenciar como educadores es la puesta en valor de la educación en todos sus ámbitos. Por eso es clave que las familias conozcan lo que se hace en clase y la incidencia que esto tiene en la formación de sus hijas de sus hijos o de otros familiares. Para ello, es necesario subrayar la importancia de los procesos que se trabajan como medio para la adquisición y el desarrollo de capacidades que afectan al ámbito cognoscitivo, al ámbito sensorial-motriz y al ámbito afectivo y social. Lo que se aprende trasciende el contexto en el que se lleva a cabo y es aplicable en las más diversas situaciones de nuestra vida diaria.



Todo ello debe ser considerado también cuando se trata de enseñanzas relacionadas con el arte. Su dimensión abarca mucho más que la propia acción artística implicando la aplicación de conocimientos, experiencias y vivencias en las que los valores y las emociones están presentes de forma permanente. En este sentido, el plano afectivo y social adquieren una especial relevancia potenciando la autoestima y el bienestar personal de quienes intervienen y las relaciones sociales que se generan a partir de las actividades que se realizan. La aceptación, el respeto a los demás, el trabajo en equipo, la cooperación y la solidaridad, a través de situaciones de observación, identificación, escucha análisis y valoración no sólo se muestran y tienen una incidencia directa en el desarrollo de las actividades artísticas, sino que se proyectan también en el ámbito personal y familiar. No olvidemos que cuando se aprende hay que tener en cuenta numerosos aspectos que van mucho más allá de los procesos que se han utilizado para aprender.

APRENDIZAJE INTERGENERACIONAL

En nuestra sociedad cada vez es más significativo y relevante el aprendizaje intergeneracional. Para Tejada (2006) se produce una bidireccionalidad en el aprendizaje entre los jóvenes y los mayores, por entender que si bien los jóvenes tienen mucho que aprender de los mayores también tienen mucho que enseñarles. Esta realidad, para hacerse efectiva, necesita de contextos en los que se pueda producir esos aprendizajes. Esos contextos, tradicionalmente se ofrecían en el ámbito familiar. Sin embargo, en la actualidad, muchos de ellos ya no suelen ser tan habituales y, por lo tanto, sería necesario generar nuevos escenarios que pudieran facilitar esos aprendizajes bidireccionales.

Suele ser frecuente encontrar proyectos, generalmente de APS, a través de los cuales grupos de alumnas y alumnos realizan actividades artísticas para colectivos de personas mayores. Acuden a centros de mayores y cantan, tocan y bailan mostrando todas sus capacidades musicales. Pero, no son tantos los proyectos que ofrecen la posibilidad de que personas mayores realicen actividades para niñas y niños. Quizás en el ámbito de la educación infantil y primaria es más habitual observar como las personas mayores son invitadas por las maes-

tras y los maestros para contar cuentos en las clases de sus hijos y de sus nietos, para exponer algún tema relacionado con el ejercicio de alguna profesión, para contar algunas experiencias de la tradición musical o artística de su localidad, su comarca o su provincia. No es tan habitual que se realicen actividades donde los mayores canten, toquen o bailen para niños y jóvenes o actividades donde unos y otros puedan hablar, expresarse y contar sus experiencias artísticas personales. En esta línea, podríamos encontrar alguna propuesta en Anna Vernia y sus proyectos musicales con personas mayores.

Habría que intentar gestionar la realización de estas actividades buscando la bidireccionalidad que beneficiaría a todos cuántos participan en ellas, porque tan enriquecedor sería que las niñas y los niños desarrollen actividades para los mayores, como que estos desarrollen actividades para las niñas y los niños.

LOS BENEFICIOS DEL ARTE PARA LA MEJORA EDUCATIVA

Abordar este tema plantea la disposición de querer acudir a exponer toda una serie de referencias históricas que justifican la presencia del arte dentro de la formación educativa del ser humano. Por supuesto, no puedo dejar de mencionar como el tratamiento del arte favorece la formación integral de las personas.

Poniendo como ejemplo la actividad musical en el ámbito escolar, muchas veces se piensa que cuando las niñas y los niños cantan, tocan o bailan, sólo realizan unas acciones divertidas, que alegran y acompañan las celebraciones, conmemoraciones o festividades que se llevan a cabo en los centros. Sólo se ve que cantan, tocan y bailan, no se ve más allá de ello. Lo cierto es que aunque esto sea así, por lo menos podemos pensar que disfrutan y son felices haciéndolo, que no es poco.

Son muchos los aspectos cognitivos, sensoriales y motrices que se potencian y se desarrollan con la realización de las actividades musicales y artísticas en general, pero sobre todos ellos, y más aún en los momentos que vivimos en la sociedad actual, adquieren una especial relevancia los aspectos vinculados al ámbito de lo afectivo y social. La presencia de los valores y de las emociones son una constante en estas actividades. La interculturalidad,

la aceptación de los demás, la solidaridad, la coeducación, el respeto a la diversidad, el trabajo en equipo forman parte inseparable de las actividades artísticas y en ellas se pueden observar, identificar, conocer, analizar y valorar todos estos valores y muchos más. La autoestima, tan necesaria para muchas niñas, niños, jóvenes y mayores se ve favorecida a través de todas ellas contribuyendo a crear una mejor imagen personal de cada una y de cada uno. Además, esa autoestima se afianza mucho más con la realización de actividades grupales en las que es importante la aportación de todas y de todos y donde se potencia el sentido de la pertenencia a un grupo.

Del mismo modo, la presencia de las emociones es una realidad con la que hay que convivir para intentar observarlas, identificarlas, conocerlas y, sobre todo, aprender a gestionarlas. Las actividades artísticas favorecen un bienestar personal y social absolutamente necesario no sólo en las aulas o en los lugares donde se aprende, sino también en nuestra vida diaria.

ARTE Y OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE (ODS)

Ante el reto que supone el llevar a cabo los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) surge la pregunta: ¿de qué forma se puede contribuir a potenciarlos y favorecerlos desde el Arte?

En muchos lugares se está contribuyendo a paliar la pobreza y el hambre a través de actividades musicales. Sirvan como ejemplo la llamada “orquesta de los pobres” de Venezuela, por iniciativa del Maestro Abreu; la Orquesta de instrumentos reciclados de Cateura de Paraguay de la mano de Favio Chávez y otros; o el Proyecto Yehudi Menuhin que llevan la música y el arte a barrios desfavorecidos ayudando a mejorar su calidad de vida. De esta forma, se puede favorecer el tratamiento de los tres primeros objetivos y podríamos hacer el mismo planteamiento con el resto de los objetivos

La actividad artística posibilita la participación de cualquier persona sin distinción de raza, condición social, origen, cultura, religión o sexo. Es decir, a través de ellas se favorece la educación inclusiva, la equidad, la igualdad de géneros y el empoderamiento de mujeres y niñas. Del mismo modo, la realización de

las actividades artísticas fomenta la toma de conciencia sobre cualquier situación social, temática o valores. Además, ofrecen contextos y acciones que ayudan a desarrollar el bienestar personal y social.

Estas aportaciones desde el arte no son nuevas, sino que vienen desarrollándose desde siempre y sobre todo a lo largo de este siglo. Quizás ahora se llegue a poner en valor, de manera más decidida y directa, todo el potencial que pueden llegar a ofrecer las actividades artísticas.

Por tanto, la respuesta a la pregunta planteada es que la planificación y realización de actividades artísticas potencia y favorece el tratamiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).